

*Dr. AMERICO FOSSATI*

1886 - 1944

El 20 de noviembre de 1944, a los 58 años de edad, y mientras desempeñaba la Presidencia de la Sociedad de Cirugía del Uruguay, falleció en Montevideo el Dr. Américo Fossati, cirujano



de larga y fecunda actividad en nuestro medio, adornado de las más bellas virtudes y de una acrisolada hombría de bien.

El Dr. Américo Fossati, forjado en un hogar humilde, al que contribuía a sostener mientras hacía su carrera, había nacido el 25 de julio de 1886. Con una extraordinaria dedicación a las duras

disciplinas de los estudios médicos, recibió su título de doctor en Medicina y Cirugía en el mes de abril de 1909, a los 22 años de edad. Casi en seguida fué nombrado Jefe de Clínica del Profesor Alfonso Lamas, en cuyo Servicio Quirúrgico trabajaba desde 1904.

En el mismo año 1909 fué designado Primer Médico Interno del Hospital Español y luego, en 1917, Cirujano Mayor del mismo establecimiento, cargo que aún desempeñaba cuando lo sorprendió la muerte. Creó en ese Hospital un centro quirúrgico altamente conceptualizado, al punto que la Facultad de Medicina permitía a los estudiantes ganar el curso oficial en el mismo. Desde 1910 era, además, cirujano del Hospital Fermín Ferreira, cargo en el que se dedicó preferentemente a la cirugía del tórax.

Su actividad quirúrgica fué muy intensa hasta muy poco antes de su muerte y ella queda reflejada en los numerosos trabajos científicos publicados.

En la actividad docente el Dr. Américo Fossati tuvo, también, una destacada actuación. Era, desde 1927, Profesor libre de Clínica Quirúrgica. En diversas oportunidades dictó cursos en el Hospital Español, en el Hospital Fermín Ferreira y en el Instituto de Fisiología.

Sus relaciones con la Sociedad de Cirugía del Uruguay fueron siempre muy estrechas. Era socio fundador y ocupó por primera vez la Presidencia de la Sociedad en 1934. Fué un asiduo concurrente a sus sesiones y aportó siempre, sin reticencias ni egoísmos, todo el caudal de su extraordinaria experiencia en la discusión de los trabajos científicos. En el otoño de su vida, su inquietud científica fué un ejemplo para los cirujanos jóvenes. En 1944 ocupaba por segunda vez la Presidencia de la Sociedad. Allí lo alcanzó la muerte, a la que él esperó como había vivido: trabajando.

El Dr. Américo Fossati había formado un hogar en el que predicaba con el ejemplo. Sus hijos prolongan en sus vidas la hermosa realidad del padre. Y uno de ellos, cirujano como él, sigue las hondas huellas que marcara su progenitor.

A. M. L.